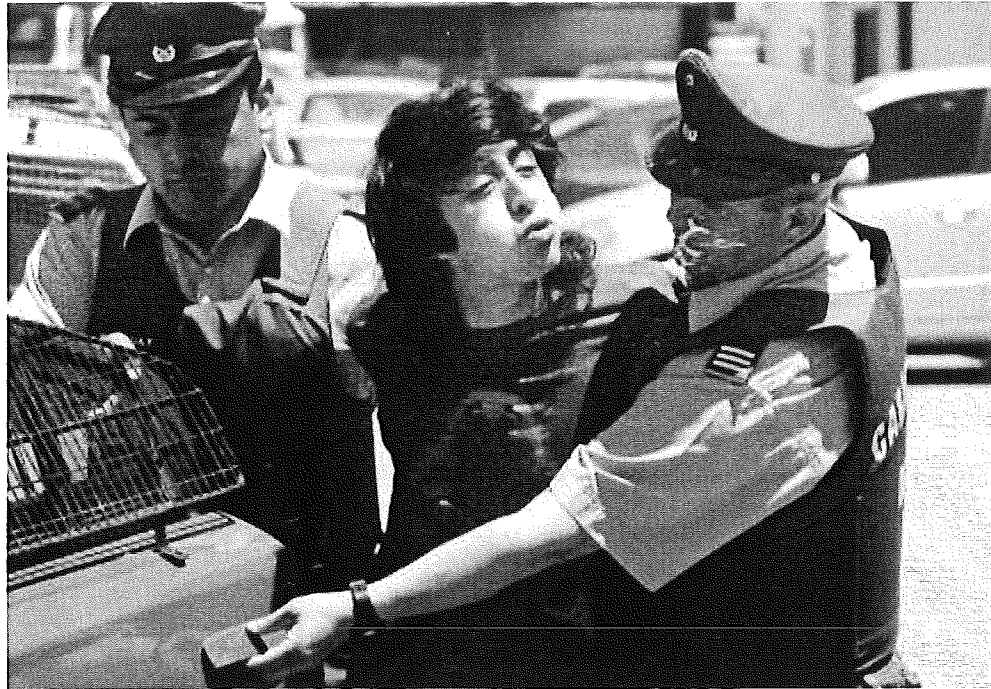


**¡¡ABAJO LAS JAULAS DE
LA SOCIEDAD CIVILIZADA!!**

**¡¡GUERRA A MUERTE
CONTRA TODA BASTARDA
AUTORIDAD!!**

Compilado de textos en memoria del Kevin



A tres años del asesinato del Kevin lo recordamos como el irreductible que fue, en cada una de sus palabras y acciones.

En la madrugada del 19 de Noviembre del 2015, la policía irrumpe en el hogar de Joaquín, mientras Kevin es detenido cerca de la escuela de gendarmería ubicada en San Bernardo, luego de que esta fuese atacada. Según afirma fiscalía, mantenían en vigilancia y seguimiento por parte de los aparatos estatales, a quienes se vinculan con el accionar del compañero Ignacio Muñoz, quien se encuentra preso desde agosto del 2015.

Todo esto comandado por el execrable sujeto, el fiscal Claudio Orellana, quien al momento de la detención de Joaquín, le dice que Kevin habría muerto. Quien también en su labor de mercenario estatal, estuvo a cargo de buscar y encerrar a otrxs subversivxs, como los compañerxs: Juan Flores, Nataly Casanova y Enrique Guzmán.

Los compañeros, al momento de su detención son acusados de distintos ataques explosivos. Formalizándose para ambos el ataque frustrado a la 12° comisaria de San Miguel el 29 de octubre, acción reivindicada por la *"Conspiración Internacional por la venganza/Célula deflagrante Gerasimos Tsakalos"*. Kevin, además, también fue persiguido/acusado por el ataque a la escuela de gendarmería de San Bernardo. Ambos quedaron en prisión preventiva. Joaquín salió de la cárcel para cumplir un arresto domiciliario que aprovechó para fugarse, en total pasó 5 meses fuera antes de ser recapturado. En 2018 tuvieron un juicio conjunto en el que condenaron a Kevin a 17 años y a Joaquín a 13. El 2 de noviembre del 2018 Kevin fue asesinado en la cárcel Santiago 1 acuchillado por otro preso. Joaquín sigue actualmente en prisión.

Cronología del caso

29 de Octubre 2015

Se produce el ataque frustrado a la 12ª comisaria de San Miguel adjudicado por la "Conspiración Internacional por la venganza/Célula deflagrante Gerasimos Tsakalos, mediante el siguiente comunicado:

“

"Sabemos que nunca se hace de noche allí, dentro de las prisiones. Ahí los recuerdos se escarchan, y uno se olvida de cómo se ve el cielo sin rejas y alambre de púas. Si la muerte tiene su propio color, debe ser el pintado en sus cárceles. Porque el reino de la muerte lenta se encuentra en el interior, y uno lo puede sentir cada día"

Cuando unx afín cae en las garras del poder, no podemos quedarnos perplejos y observar pasivamente como las rejas se imponen en contra de su voluntad. No hace falta nombrar el circo por parte del aparato mediático, siempre esclavo del orden burgués -al igual que lxs putrefactxs ciudadanxs policías-, aunque de él no esperemos nada, el odio surge cada vez que vemos a nuestrxs compañerxs flageladx en el festín que monta la prensa y la policía, celebrando la captura de un nuevo "trofeo".

Si bien la solidaridad resulta siempre importante -en todos los aspectos-, no podemos quedar conformes con muchas de las acciones que se levantan en apoyo a nuestrxs afines, aunque son siempre necesarias. Creemos que una parte importante de reconocerse como un revolucionarix, es estar dispuesto -como lo están ellxs- a atacar al aparato estatal y al capital. De esta forma, creemos que la solidaridad debe trascender a las palabras, forjarse en ataque y así transformarse en acción constante en contra del orden. Porque, el reconocimiento de la afinidad va acompañado de complicidades y vivencias, que crean un lazo inquebrantable entre anónimxs.



Por todo lo anterior mencionado, es que el día jueves 29 de Octubre a las 02:00 de la madrugada aproximadamente, nos movimos cautelosamente por las calles de la comuna de San Miguel. Armadxs con una bomba, compuesta por un extintor de 6 kilogramos relleno con más de 3 kilos de pólvora negra, alrededor de 100 clavos de 4 pulgadas y 50 clavos de 1 pulgada en el interior para que funcionaran como esquirlas, una botella de 1 litro de ácido sulfúrico y dos botellas de un litro con bencina, todo esto activado mediante un mando a distancia, consistente en un teléfono celular conectado a una ampolleta de 2,5 volt modificada como detonador. Todo esto para atacar a lxs bastardxs de la 12° comisaria, ubicada en las calles Álvarez de Toledo con Gran Avenida. Luego de posicionar nuestro vengativo regalo en el portón trasero de la comisaria, al lado de la caseta de él/la inútil vigilante, nos retiramos sin problemas del lugar. Ya estando lejos y segurxs, realizamos la llamada que debió haber activado la bomba. Lamentablemente para nosotrxs y por suerte para lxs miserables, algo dentro del circuito eléctrico falló. Nuestras intenciones eran y son claras, causar el mayor daño posible a la guarida de verde y blanco -y toda puta autoridad que se nos presente en nuestras vidas-, calculábamos que la explosión sería capaz de derribar el portón y ojalá causar la muerte de algún/a policía, acompañado con el mayor sufrimiento de sus familias, en lo posible que opten por suicidarse.

Saludamos al asumido prisionero de guerra Ignacio Muñoz, quien fue secuestrado el 01 de Agosto del presente año portando un extintor de un kilo relleno con pólvora más propaganda por lxs acusadxs del atentado a la PDI y quien hoy se encuentra en la cárcel cumpliendo una prisión preventiva de 5 meses.

Si ayer fallamos, mañana y siempre seguiremos atacando.

¡POR LA LIBERTAD DE TODXS LXS PRESXS DEL MUNDO!
VOLVEREMOS...



19 de Noviembre 2015

La escuela de los carceleros es atacada en horas de la madrugada, ocasionando un ruido ensordecedor. Al rato, es detenido Kevin y luego es allanado el hogar de Joaquín, produciéndose la detención de ambos.

Los payasos del gobierno anuncian querrela. A horas de la tarde, ambos compañeros quedan con prisión preventiva por 5 meses en la cárcel de máxima seguridad.

9 de Marzo 2016

Joaquín, al encontrarse con Álvaro Corvalán -milico asesino/ torturador de la CNI en tiempos de dictadura- en un pasillo, decide atacarlo. Resultado de esto, son expulsados el alcaide de la prisión y funcionarios TAR de gendarmería. Joaquín recibe por parte de los bastardos la suspensión de visitas durante un mes y es llevado a una celda de castigo.

27 de Abril 2016.

La corte de apelaciones de San Miguel decide revocar la medida cautelar de Joaquín, quedando con arresto domiciliario total.

26 de Junio 2016

En la madrugada, Joaquín se da a la fuga. Se emite su orden de arresto una vez enterada la fiscalía y se inicia su cacería.

7 de septiembre de 2016

Joaquín es recapturado en Cañete por la BIPE (Brigada de Investigaciones Policiales Especiales) de la PDI, portando un revolver calibre 22 y municiones. Días después, es trasladado a Santiago quedando en la prisión de máxima seguridad.

9 de Noviembre 2016

Los compañeros Kevin y Joaquín son reformalizados:

A Kevin se le acusa de un atentado a la empresa distribuidora de electricidad (Chilectra), ubicada en Av. el Parrón, hecho ocurrido el 16 de Octubre de 2015, acción reivindicada por la "Célula Karr-Kai". Joaquín, por porte de munición y arma de fuego.

Jamás suprimiré de mi memoria los golpes directos de pie y puños a los policías y sus feas caras de cobardías, los días y noches corriendo con fuego en las manos hacia la autoridad, las alarmas chillando al unísono de locales ardiendo, a lxs ciudadanxs corriendo y gritando despavoridxs mientras una micro incendiándose ilumina la noche. Las noches en donde la ciudad retumbaba por una explosión y su esplendor causando el terror. Jamás olvidaré a la policía correr buscando refugio ante una lluvia de tiros ni las hermosas curvas de una bala cuarenta milímetros...

«En los tiempos difíciles nunca hemos abandonado la lucha, puede que los perros ladraran alrededor de nosotrxs, pero sus respiraciones nunca nos llegaban a tocar, nos estuvimos mirando unx al otrx, asegurábamos nuestras decisiones, chequeabamos nuestras armas, preguntábamos a nuestro odio y decíamos «vamos otra vez...esta vez hasta el fin...»

A mis hermanxs de años: Ignacio, Joaquín, Manuel y Amaru, toda mi fuerza y energía está junto a ustedes. Insumisos dentro y fuera de los malditos muros! Natalia: que alegría me dio el enterarme que ya no te encuentras bajo toneladas de hormigón. Cuídate mucho estés donde estés hermanita. La cárcel no es eterna...

Un llameante abrazo a cada prisionerx en guerra y prófugxs.

A lxs terroristas de Individualistas Tendiendo a lo Salvaje, a Lxs Nihilistas Destructorxs, a lxs Anarquistas de praxis, a cada célula incendiaria ya lxs guerrerxs del sur del país que se oponen al avance de la civilización: un gigantesco saludo rebalsado en fuerza y resistencia.

Por lo Inmoral e Indiscriminado ¡¡Viva el Terror, las explosiones y el fuego!!

¡¡Muerte a la civilización y todo progreso humano!!

Kevin Garrido Fernández

Cautivo en Guerra.

Cárcel Santiago 1/Módulo 25.

Santiago de Chile.

América Latina

Chile

creyeron o pensaron intimidarme; un flemoso escupitajo en el rostro del poder y una guerra hasta las últimas consecuencias fue y es mi furiosa respuesta.

Me investigaron, siguieron mis pasos y lograron cazarme con sus pistolas apuntando a mi cabeza. Expusieron mi rostro en la televisión y diarios difamándome, con un cúmulo de idioteces inargumentadas. Falsamente me tildaron de anarquista y supusieron que ante el gran número de policías agacharía la cabeza y no respondería. Me sentaron en una de sus salas de espectáculos por más de seis horas a oír las palabras que desparramaba un fiscal con un vomitivo hedor. Ante los discursos de jueces y fiscales inculpándonos a mí y a mi compañero y amenazándonos con docenas de años en prisión esperaron caras de tristeza o preocupación sin saber que nos reiríamos e insultaría en sus caras. Fuertemente me engrillaron las manos por más de veintiún horas, y ante todo el dolor mi mano continúa danzando con un bolígrafo. Pretendieron aniquilarme en una cárcel de máxima seguridad y sus jaulas de castigo y no consiguieron debilitar ni un solo pensamiento e idea mía. Sigo firme en lo que creo y quiero para este repugnante mundo civilizado y sus progresistas inmundxs. La destrucción y libertad son un volcán en mi interior.

Hace un par de semanas (11 de noviembre) tuve una audiencia de re-formalización en la que soy acusado de un nuevo atentado explosivo. Por lo tanto, hasta el momento estoy formalizado por: atentado explosivo a la empresa chiletra ubicada en avenida el parrón (el nuevo hecho), atentado explosivo a la 12 comisaría de San Miguel (en conjunto con Joaquín), atentado explosivo a la escuela de Gendarmería de San Bernardo, tenencia de material explosivo y porte ilegal de arma blanca. Con una pena efectiva de 38 años de prisión (que es lo que solicita la fiscalía). Diversas han sido las ocasiones en las que he certeramente afirmado que de nada ni nadie me arrepiento, hoy vuelvo a reafirmar lo dicho. Imborrable es aquello. De nada soy una «víctima» ni me intimidan las miles de páginas que el miserable fiscal lleva a las audiencias. El tiempo es solo tiempo, mi libertad la conseguiré legal o ilegalmente, y todo lo escrito es sin tapujo alguno.

Comunicados

Días después de la detención de Kevin y Joaquín, es cuando el compañero Ignacio Muñoz esboza un comunicado en su apoyo:

“Siento la necesidad de referirme a una situación específica y aclarar ciertas especulaciones y secretos a voces. Desde el momento de mi detención, mi círculo más cercano ha sido expuesto a un seguimiento exhaustivo. Caminar y saber que hay quienes olfatean y siguen cada paso, que registran cada movimiento a la espera de un error, de alguna falla que atravesase el delgado cristal de la seguridad, y aún así arrojar y no claudicar es una muestra (y consecuencia) de valentía. Es cierto que en el ámbito más técnico hay errores en los cómo, pero, los porqué, para mí, justifican cualquier cosa. Entregarse a la emocionalidad y los impulsos es digno de un guerrerx. Kevin y Joaquín son detenidos y acusados del ataque con artefactos explosivos a la escuela de gendarmería de San Bernardo y a la 12 comisaría de San Miguel. La vinculación de Kevin conmigo se da a partir de las visitas que recibí por parte de mi hermano en estos meses. Esta aclaración no es algo que los aparatos policiales no manejen. Me llega la noticia estando en prisión y un dolor comprensible por nadie me ataca y a la vez me revitaliza. Saber que mis hermanxs, a pesar del hostigamiento invisible, no claudican y con coraje avanzan consecuentes con sus deseos, me renueva totalmente. Hermanitxs, la cárcel nos sale al encuentro y es aquí, donde una vez más, nos enfrentamos a nosotrxs mismxs. Nos ponemos a prueba para, inevitablemente, salir victoriosxs. Y no hablo de andar en encuentros a muerte con gendarmes y demás presxs como algunxs espectadores esperan e idealizan acerca del cotidiano de lxs presxs “anarquistas”, sino de mantener la fuerza, la dignidad y la inquebrantabilidad mental aquí dentro. ¡¡¡MUERTE A LA INMUNDA VIDA CIUDADANA!!! ¡¡¡ABAJO LAS JAULAS DE LA SOCIEDAD CIVILIZADA!!!

*Ignacio Muñoz
Módulo 33-Santiago Uno.*

El 6 de Febrero del 2016 hay un encontrón entre gendarmería y presos anarquistas, donde gendarmería propina una paliza a los prisioneros, detallado en un comunicado por Sergio Álvarez (quien se encuentra fuera de la cana actualmente):

“Buenas hermanxs, compas, afines y solidarixs, junto con saludarles y enviarles mi cariño, gratitud y respeto por todas las demostraciones de afecto y compañerismo en acción y detalles, quisiera dar mi relato sobre una situación que creo no puede ser ignorada y ha sido conocida solamente por comentarios de terceras personas y no por quienes estuvimos en ese momento.” El día sábado 6 de febrero, fuimos a la sala de abogadx Manuel y Felipe (caso PDI), Enrique (“caso bombas 2”), Ignacio (porte art. exp.) Fabian, Nicolas, Claudio y yo (lucha callejera); cosa que de vez en cuando hacemos para conversar sobre nuestros ánimos, compartir un rato, etc. Después del pulento encuentro cuando acabó la visita, bajamos a los calabozos donde se espera la llegada de lxs abogadx, se habían ido los demás presos, solo faltábamos nosotros, el gendarme nos apuró para ir a formarnos rápido a la fila que se hace para volver a los módulos, recuerdo que iba de los segundos, delante mio iba Felipe cuando el paco de manera rutinaria grita que debemos poner las manos atrás, lo que el compa ignora la primera vez y al segundo grito lo hace justo antes de cruzar la reja de acceso a “guardia interna”, ahí yo lo adelanto y me doy cuenta de que el paco quedó pinchado con él, no le di importancia, no es raro que un paco te de caldo solo por molestar. En eso mientras voy caminando hacia la fila miro hacia atrás y el paco alteradísimo sigue diciéndole que pusiera las manos atrás echándole el cuerpo encima, otro compañero se metió a separar al paco del Felipe, me acerco para intentar evitar que quedara la cagá, a defender al hermano y así lo hicieron todos, ahí un bastardo al ver la multitud se cuela entremedio e intenta levantar del cuello al Felipe gritando que la cana no está tirá, casi que tenemos que aguantar cada mierda que se les pasa

hueso como uno? ¡NO! Nada de eso va conmigo. Las leyes del Poder ni de la prisión son las mías y haré lo que pueda sin límite alguno para cumplir mis fines.

Estoy en un módulo en el que, a diferencia del 33/34/35 y 11 (primerisos), se resiste una realidad de matar o morir, aunque desprecie demasiado mi existir humano tanto como a quienes lo reproducen. Un módulo donde hay al menos cinco presos asesinados a manos de otros presos. Un módulo que constantemente está siendo allanado por los carceleros y antimotines, un módulo que controlan los presos y no la autoridad. He visto presos apuñalados, quemados con agua hirviendo, a otros que en una oscura escalera por la cual debes pasar por obligación sin saber quien es quien los han golpeado sin dejarlos subir a las celdas. He visto bajar tranquilamente la escalera por la mañana a un preso mientras otro le lanza un cuchillo al cuello. Como docenas de presos golpean y apuñalan a otro expulsándolo del módulo. He visto, y sin poder hacer nada, como carceleros golpean hasta aburrirse a otro preso, reflejándome en él por ya haber pasado por esas situaciones. Nada de eso lo impide una cámara de «vigilancia». No es agradable ver que presos se asesinen entre sí, sabiendo que todos están en la misma situación carcelaria, que todos duermen donde mismo, que comen lo mismo y «comparten» el mismo patio. Como tampoco es agradable tener que acudir a una cuchilla (porque peleas «a combo» no existen) porque en el módulo hay problemas y con 200 presos en un mismo patio, no a todos les debes agradecer, por más que no te lo digan.

Aquí no es solo estar encerrado y resistir eso, no. No estoy por un «chiste» preso. Entre presos me he ganado el respeto que hoy tengo porque así lo he decidido. Nada de «buscar refugio» en una iglesia aquí dentro. Ni un sometimiento ante nadie. Todo aquel párrafo espero sea una visualización más clara y directa de lo que es la cárcel o lo que a mi me ha tocado enfrentar. Y que cada prisionerx, esté donde esté, vive. Un día a día de Guerra en sus diferentes ámbitos carcelarios. El ánimo no decae completamente y la guerra sigue...

Confinaron el cuerpo de mis hermanxs tras unas similares jaulas como de la que hoy escribo mi odio y orgullo al papel. Y con eso

27 de Noviembre de 2016.

Escribo a altas horas de la noche, al menos para mí que día tras día mis ojos se abren a las 7:30 de la mañana de un intranquilo dormir para ver el gris hormigón y las grandes puertas de seguridad, aún así es el mejor momento para escribir lo que siento. Solo logro oír a un preso que «alaba al señor», una música que no me gusta pero tampoco me desagrada y un sonido que detesto al cual he tenido que acudir varias veces: una cierra carcomiendo el metal.

Siete meses estuve en régimen de castigo y aislamiento en la cárcel de Máxima Seguridad, y, por petición mía, hace cinco meses fui trasladado a la Cárcel Santiago 1 tras un par de asquerosas y tediosas audiencias, en donde directamente fui clasificado al módulo 16 (presos reincidentes) para luego, por situaciones que ocurren en prisión, fui cambiado al módulo 25 (igualmente de presos reincidentes) donde actualmente me encuentro hasta lo que más pueda estar sin que se me presente un problema el cual haga, por decisión de los carceleros, ser cambiado de módulo.

Ha sido más de un año en Cautiverio, en el cual mi mente y cuerpo han fieramente sentido a segundo en esta subterránea realidad presidiaria, en donde ocurren sucesos inimaginables para los seres que no lo han «vivido» en sus propias carnes. He sentido la soledad tanto y tantos meses que mi hermético corazón ya se ha acostumbrado a la constante amenaza de un bisturí tras de sí, nada ni nadie logrará borrar las cicatrices que ahí de por vida quedarán y con las cuales abrazaré la muerte vengando todo lo que a mí y a quienes están conmigo han logrado hacer. ¿qué no más que odio y enérgicas sensaciones de venganza te puede producir sentir los golpes de carceleros que cobardemente atrincherados custodian la llave a la «libertad», jueces y fiscales decidiendo por sobre uno. Abogados «defendiéndote» y el tener que voltear tu caminar porque un muro te impide seguir? ¿No será más fácil adaptarse al sistema carcelario, evadir los problemas y tragarme el amargo sabor a humillación, aceptar sumisamente los dictámenes judiciales y dejarte intimidar por presos y carceleros que son de carne y

por la mente hacer con lxs presxs; ahí estalla la situación, los compas que estaban más cerca se tiraron encima del paco [no necesariamente para pegarle a los polis, sino para evitar los golpes al compa] y el resto empujaba a los gendarmes que venían llegando y claro, en la valentía de lxs uniformadxs llegaron 15 pacos de guardia interna más o menos a reducirnos a punta de combos y patadas voladoras – al más puro estilo Jackie Chan-, en fin, mientras nos golpeaban nos defendimos como pudimos aunque no era mucho lo que se podía hacer mirando a la pared con las manos en la cabeza. Apartaron al compa que tuvo primero el problema y le preguntaron qué había pasado, haciendo la escena de pacos buenos frente a los demás presos que vieron la trifulca, ahí llegó el maldito teniente Lagos, un bastardo psicópata, nos miró y le preguntó a los ‘cabos’ quién se había ‘enredado’ y me apartaron a mí que iba de los primeros y al Nacho y al Enrique que iban de los últimos, me imagino que ‘pasamos piola’ entre tanto movimiento y dejaron a los cabros en el calabozo de los castigos. Llegamos un poco magullados a los módulos pero a los demás los mantuvieron bastante rato golpeándolos y tirándoles gas pimienta a muy corta distancia en una celda sucia llena de orina. En resumen eso fue lo que pasó y en términos de cana no es algo extraño el abuso de gendarmes sobre presxs como tampoco es extraña la pasividad del presx común en permitir el abuso en situaciones que llegan a ser grotescas; los golpes y moretones pasan, pero la confianza y hermandad que de a poco se gana entre presxs antagónicxs al Poder, en situaciones así donde la solidaridad y autodefensa se hacen practica concreta, fortalecen lazos de complicidad y afecto; lo que es una amenaza al perturbador orden de la cana y muestra de eso es el constante acoso -en algunos más que en otros- en el cotidiano, la incomodidad que le genera a lxs carcelerxs nuestra presencia... Quizás quedan detalles en el tintero pero lo importante ya está dicho... A crear coordinación y complicidad entre presxs, aquí y en todas las cárceles, por una conspiración global contra el Estado, poder y toda autoridad; que la

dispersión no evite conectarnos entre quienes de manera cotidiana buscamos crear algo distinto a la sociedad carcelaria, una vida extásica, libre, sin ídolxs e intensa en nosotrxs mismxs. Ninguna agresión sin respuesta

La guerra continua

Viva la anarkia!

*Sergio Álvarez
Santiago Uno/ Cárcel-empresa.*

A raíz de la agresión Joaquín y Kevin envían comunicado:

Por la Solidaridad entre Prisionerxs en Guerra

Comunicado publicado en Febrero de 2016

Asumir y vivir mi vida en constante enfrentamiento con el mundo del Poder y todx miserable bastardx que emane algún indicio de autoridad es saber estar junto a cada hermanx que hoy se encuentre cautivx en los diferentes pero siempre horribles mataderos de Chile y el mundo entero.

En la calle -y donde quiera que me encuentre- soy un amotinado cómplice de todo lo criminal y en la cárcel no me acobardo ni tengo una actitud sumisa ante los carceleros y todo bastardo autoritario que por aquí transite. No me atraganto de lindos discurso ni frases como: "muerte a toda autoridad" y al rato me victimizo por unos cuantos palos venideros de la Autoridad, autoridad que con mis manos pretendo asesinar. Asumo las "consecuencias" de mis actos que nunca van de la mano con la pasividad. Porque esta es mi Guerra, AQUÍ Y AHORA.

Desprecio y odio a los carceleros tanto como ellos me desprecian y odian a mí. Somos eternos enemigos y eso bien lo saben y se los he hecho saber, no empatizamos en nada más que ver al otro prontamente caer.

saber que, a pesar de que las calles de la pestilente ciudad estén día y noche «vigiladas», sigan explotando las guardias de la inmundada, bastarda y miserable autoridad en todo el mundo. Al Poder le gustó hacer un festín con tu muerte, yo estoy aquí para vengarte y defender tu memoria, hermano. Porque las toneladas de hormigón y frías rejas no son ni dejaré sean eternas...

Un cálido abrazo al/la hermanx que esa noche pedaleo junto a ti, asimismo saludo a todxs aquellxs que enfrentan la arremetida del Poder, y que jamás han negado sus vínculos cercanos.

"¿Si voy a retroceder? !Seguro que no! Ni siquiera cuando, a final del camino, sin posibilidad de fugarme, me encontraré frente al muro de la muerte". Severino Di Giovanni

Porque las palabras sin una acción es basura, es que desde mi individualidad y lo limitado que físicamente me mantiene el aislamiento, extendiendo un ayuno en memoria de los anarquistas Mauricio Morales y Christos Tsoutsouvis a partir del 01 de Mayo hasta el 22 de Mayo.

**¡POR LA SANGRIENTA MUTILACIÓN DE TODA
INMUNDA AUTORIDAD!**

A CADA PRISIONERO EN GUERRA:

UN BESO Y UN ABRAZO.

**MAURICIO MORALES, CHRISTOS TSOUTSOUVIS Y EL SIN
NUMERO DE HERMANOS QUE HAN MUERTO
ENFRENTANDO AL PODER: PRESENTES!**

!!TODXS LXS PRESXS A LA CALLE!!

*Kevin Garrido.
Cautivo en guerra.
Matadero/ Cárcel de Máxima Seguridad
Santiago de Chile*

2 de Mayo de 2016.

“No les dejaremos ni un trozo de tierra seguro para sus vidas.
Nuestras armas están cargadas y preparadas para hablar... si los
argumentos los hacen sudar, los hechos derramarán
sangre” Sebastián Oversluis

Hoy, te escribo desde el cautiverio, Mauricio Morales. Estas palabras son por y para ti, en donde quiera que te encuentres... ¿Cuántos años han pasado desde que físicamente abandonaste este actual y asqueroso mundo moderno?, ¿eso realmente importa?. A mí no me interesa. El tiempo es solo tiempo y el futuro es incierto, el atentado es aquí y ahora... Hay un presente que incendiar y estallar! un presente de guerra!

Tú, para mí, no «caíste en combate». Si, combatiste, pero no caíste. Porque, ¿morir atacando a la autoridad es caer?, a mí parecer no, y creo mucho emplean erróneamente aquella repetitiva frase. Para mí moriste atacando a la autoridad, digna y orgullosamente. Moriste con la valentía del guerrero que eres, con el festejo del Poder y el respeto de quien se considera tu compañero. No te idolatro ni a ti ni nadie, mucho menos te lloro. Valoro el arrojo que tuviste, el accionar en completa concordancia con tus palabras, ideas y prácticas; un guerrero de praxis.

Cada propósito de una acción, pensamientos y querer son diferentes. Puedo hablar por mis acciones y reafirmar lo que pienso y quiero, pero ni yo ni nadie puede hablar por tus acciones, solo tú, aunque ya no es posible. Empatizo con varios de tus pensamientos que plasmaste en papel. Como también llego a empatizar con la valiente decisión de emprender un vertiginoso viaje en compañía de la luna y cómplice oscuridad, con el pulso de cada pedaleo aproximándose al objetivo y con el frío metal de un arma rozando tu piel. Empatizo con el constante susurro de: «muerte», «cárcel» y en tu corazón «éxito». Aquel 22 de Mayo tu enfrentaste la muerte de golpe, yo aquel 19 de noviembre y ahora mismo enfrente el cautiverio, y me da aliento de alegría y energía el saber que compañerxs/afines continúan burlando a la autoridad y tienen éxito en sus acciones. Me agrada

La victimización está presente, pero por parte de ellos, de mí jamás oirán un suspiro o lamento de compasión. La cobardía está pero emerge de ellos, pretenden hacerse respetar utilizando los medios “legales” que les otorga la cárcel y te envían, aparte de ya estar en la mierda misma, a jaulas de castigo. Son cobardes, y sus acciones así lo demuestran. Entre varios tienen la “valentía” de enfrentarte, de a uno les tiemblan los puños, pese a tener protección física. Esta es su “casa”, “casa” que jamás respetaré ni desarrollaré alguna sensación de comodidad estando aquí dentro, pese a los alucinados años que pretenden acribillarme.

No digo que soy el más valiente de todos o algo parecido. El miedo: sí, puede que sea miedo, está cuando me he visto superado en número y ya no son solo puños los que pretenden someterme y adaptarme, sino armas, que apuntan directo a la cabeza. Pero a pesar de todo, el “miedo” no consigue dominarme, lo logro controlar, difícilmente pero lo controlo.

En todos los bastardos años que he vivido, aprendí por experiencias personales a jamás guardar silencio, siempre debo responder, aunque más de algún golpe me caiga encima. No aguanto los salivazos venenosos y bofetadas del Poder así sin más ni más. En la calle, la cárcel y donde quiera que me encuentre tengo una identidad y debo ser acorde a lo que pienso, hago y quiero.

Con todo lo anteriormente escrito solo quiero dejar en claro el cómo enfrente y detesto la cárcel. Cada cual enfrenta la cárcel como quiera, pacíficamente o violentamente. Lo que es yo, daré toda una vida por explosarla desde sus cimientos.

Hoy limitado a mis acciones urbanas, es que me he visto en la urgencia de escribir estas primeras palabras públicas –pero no las últimas- con objetivos y decisiones inquebrantables. Frente a los últimos hechos que han acontecido en la cárcel Santiago 1 y en los cuales se han visto involucrados varios hermanos que han sido hostigados y golpeados por los siempre bastardos

carceleros -aunque no son hechos nuevos; sino de hace incontables años- con mi hermanito Joaquín nos hemos organizado pese al duro aislamiento que pretenden imponernos y la precaria y paulatina información que recibimos, utilizando nuestros cuerpos como armas percutando un ayuno solidario de una semana a contar desde el sábado 13 de febrero. Ayuno que no dudaremos en extender o agudizar.

Que los carceleros y el Poder sepan que cada golpe que osen dar a alguno de mis hermanxs les va a caer 10, 100, 1000 veces más fuerte, hoy ya estoy dando el mío.

Ignacio Muñoz, Amaru Zúñiga, Manuel Espinosa, Felipe Román, Enrique Guzmán, Javier Pino, Nicolás Rojas, Claudio Valenzuela, Sergio Álvarez y Fabián Durán: cada segundo estoy con todos ustedes, los acompaño en cada movimiento que decidan ejecutar.

A Juan Flores en Santiago 1, en el Módulo Uno de Máxima Seguridad: un gran y cómplice abrazo, hermano. Porque la actitud en la cárcel no debe cambiar ni apaciguar.

Natalia Alvarado, Nataly Casanova, Natalia Collado, Tamara Sol Vergara, Camila Sanhueza y María Paz Vera: harta fuerza y energía. Las toneladas de hormigón y frías rejas no pueden contra toda su belleza.

A Juan Aliste, Marcelo Villarroel, Freddy Fuentesvilla, Hans Niemeyer, Alfredo Canales y Alejandro Astorga en la cárcel de Alta Seguridad: un enorme saludo a la corta distancia. Que los años de combate que llevan en sus cuerpos siga siendo la resistencia del día a día.

Que las esquirlas de Libertad de cada explosión lleguen a bombear el corazón de cada presx que enfrenta dignamente la cárcel en cada rincón del mundo.

explosivo (que lamentablemente no detonó) en una casa en la comuna de La Reina, y quien/quienes amenazaron con reventar una escuela; igual de jueces que aquellxs que juzgaron una acción en Macul con Grecia el año 2013, en donde lanzaron cócteles molotov contra un bus del transantiago que paso por sobre la barricada de quienes ahí estaban y en donde salieron unxs ciudadanxs «afectados» por el vengativo y hermoso fuego, y son igual de idiotas que aquellxs que decían ser el «Cordón Macul» argumentando que quienes atentaron contra el bus no lo eran, JA! Seguramente criticaban unxs miserxs universitarixs populachxs; son igual de jueces que aquellxs que critican/criticaban (hasta de otros lugares del mundo) la bomba en el Metro Escuela Militar en 2014, en donde resultaron varixs ciudadanxs heridxs y una «señora sufrió» la amputación de sus dedos que meses después saldría en la televisión desfilando su mutilada mano; son igual de jueces que aquellxs que pedían a gritos la muerte para lxs que incendiaron un banco en una manifestación en Grecia, en donde el resultado fueron las cenizas de la sucursal acompañada con la muerte de tres trabajadorxs que se encontraban adentro; y podría seguir dando mil y un ejemplos más. A todxs aquellxs jueces sin su martillo lxs defeco y orino. A la ciudadanía espero le exploten infinitas bombas, porque «la inmundada vida ciudadana no solo se encuentra en los cuarteles». Estoy contra la civilización y en la ciudadanía/humanidad considero es el objetivo más civilizado (me incluyo), son quienes están aferradxs al progreso y se empeñan en seguir destruyendo todo lo indómito, todo lo salvaje por sucio y asqueroso plástico llamado dinero. ¡Viva la individualidad! ¡Fuerza a quienes conspiran! ¡¡UN AFECTUOSO BESO Y ABRAZO A CADA PRISIONERX EN GUERRA!!

*Kevin Garrido
Cautivo en guerra
Matadero/Cárcel de Máxima seguridad
09 de Abril del 2016
Santiago de Chile*

milímetros; solo enfrente a las veintenas de pacos que me vigilaban, revisaban y preguntaban tonterías; solo cuando me engrilletan de manos, cinturas y pies; solo voy al excitante encuentro con mi anhelada muerte. Todo esto no lo menciono como una víctima de algo, porque no lo soy; rechazo esas cobardes posturas. Sé a lo que me enfrentaba desde el momento que conscientemente decidí vivir mi vida en un constante accionar y no palabrerías vagas, y no me arrepiento de nada. Demasiado fácil es enarbolar lindos discursos de «muerte a la autoridad» y cuanta otra cosa más, pero vivirlo en acciones y no palabras es muy diferente y para nada fácil. Si le deseas la muerte a la «autoridad» algo debes hacer por apurar aquel placentero proceso. ¡La guerra no acaba en el encierro!

Lo de la soledad lo menciono para que se «entienda» el por qué puedo comprender a quienes han ingresado a la iglesia. Porque de seguro el que tomó aquella decisión no lo hizo por comodidad, de seguro lo hizo por la soledad que se vive aquí dentro, la inseguridad al no saber cómo es la cárcel, aún más cuando no se ha tenido experiencia con ella. La presión de la masa de presos que no solo te enfrentan con golpes, sino que con cuchillas, que en las cárceles abundan. Aquí los problemas no se «solucionan» con un simple: «péscate a combos», sino que es: «péscate a puñalás», y si puedes sales vivo, sino, solo serás otrx de lxs tantxs presxs que muere día a día. Los problemas no los puedes evadir como cundo estás en la calle, ahí te mueves de un lugar a otro y ya está. Aquí solo te queda enfrentar lo que venga o acobardarte, que para mí no es, no ha sido ni será una opción.

Me hermano con aquellos que por miedo o inseguridad ingresaron a la iglesia, y asimismo salirse de ella y enfrentar lo que después pudiera venir. Valoro hartos su valentía. Me hermano con todxs quienes resisten día a día el encierro en alguna jaula del mundo, sea humanx o animal...

A aquellxs criticxs, jueces sin su martillo que juzgan y critican a quienes ingresaron a la iglesia les entrego mi infinito odio, desde ya y no en el anonimato les digo que los considero mis enemigxs. Son igual de jueces (si es que no lxs mismxs) que aquellxs que juzgaron a quien/quienes el año 2011 posicionaron un artefacto

Sarnosos carceleros su respirar solo alimenta las ansias de seguir vengándome de ustedes y sus familias. Por lxs caídxs, presxs y prófugos... Porque hay todo un mundo por destruir.

¡¡ABAJO LAS JAULAS DE LA SOCIEDAD CIVILIZADA!!

¡¡GUERRA A MUERTE CONTRA TODA BASTARDA AUTORIDAD!!

Kevin Garrido Fernández.

Cautivo en Guerra

Matadero/Cárcel de Máxima Seguridad.

Santiago de Chile.

9 de abril de 2016.

No soy, no seré ni quiero ser el «defensor» ni la voz de nadie, mucho menos quiero que lo próximamente plasmado se entienda como tal, ni que él/la receptorx sea omnímodo. Escribo lo que siento y el cómo veo lo que relataré. Tampoco pretendo coadyuvar al «debate» virtual de algo, y no me interesa agradarle a nadie ni que nadie pueda llegar a empatizar conmigo y mis palabras.

«Nos sorprende que haya quienes diciéndose anarquistas ingresen a sus filas a la par que otrxs lo normalizan, comprenden y justifican. Ser parte de la iglesia tiene incluso una serie de nefastas connotaciones carcelarias que no se olvidan o desaparecen porque simplemente una mañana alguien decide salirse de ella.

Si con miedo cedemos ante la presión de la masa, ¿Qué podemos esperar frente a la agudización del conflicto?»

Detrás de aquellos párrafos leo/veo una oligofrenia total, en su mayor exposición ¿Por qué? Porque no puedo llegar a entender como alguien puede tener una opinión tan mayúsculamente idiota y carente de experiencias/vivencias respecto a un «tema» tan delicado y serio que han tenido que enfrentar más de un

hermano. Y esto se lo escribo generalizando a todxs aquellos miserables bastardxs que han escupido en contra quien/quienes han ingresado a la iglesia dentro de la cárcel.

No normalizo la acción/decisión evidentemente contraria a ideas, pensamientos y prácticas de quien ingreso a la iglesia. Pero si puedo llegar a comprender a quien ingresó a ella, y no justificar, porque no represento a nadie ni nadie me representa a mí. ¿Y por qué lo puedo llegar a comprender? Porque sé cómo es la cárcel, sé que hay detrás de sus toneladas de hormigón y fríos barrotes, sé cómo es la mentalidad religiosa/machista/ciudadana/autoritaria de la mayoría de los presos, pese a estar en una cárcel demasiado diferente a, por ejemplo, Santiago 1.

Es tan fácil escupir palabras sin sentido en contra quienes en su momento decidieron ingresar a la iglesia sin siquiera saber porque lo hicieron o cual fue la «motivación» que los llevó a tomar aquella decisión. Yo me pregunto: ¿Aquellxs bastardxs que escupen tanta idiotez saben lo que es la cárcel?, ¿saben lo que hay detrás de su tenebrosa estructura?, ¿creen que es solo estar encerrado y aguantar eso? Pues les comunico que aquí es/hay «otro mundo», con un lenguaje/jerga/coa diferente al de la calle. Aquí no puedes decir palabras que en la calle le dices a cualquier persona, aquí cada palabra y movimiento tiene su significado que en la calle no es importante ni se toma en cuenta. El cómo eres te representa, y esa es la identidad/actitud que en ningún lugar debe cambiar, por más hostil que sea.

Quien no ha estado presx no puede ni podrá comprender lo que es aguantar todo esto. Es algo que no se puede explicar en palabras, porque no hay palabras que describan la horripilancia que aquí se «vive»/aguanta. La cárcel es algo que hay que vivirlo para realmente saber lo que es. No quiero que lo último se entienda como que quiero ver a alguien presx, porque no es así. La cárcel no se la deseo a nadie, ni a mis enemigxs. Lo único que quiero de la cárcel es verla/hacerla explosar desde sus cimientos, junto con todxs lxs que aportan a su funcionamiento. Creo que en vez de criticar a hermanos que ingresan a la iglesia, debería cada cual plantearse que hacer para apoyarlos. Porque esto ya es una realidad y el día de mañana cualquiera puede acabar ahí, por más que no se quiera. Que la solidaridad no sea

solo una manoseada palabra, que la solidaridad sea una iracunda acción que le otorgue inyecciones de fuerza y energía al corazón de cada hermano en cautiverio, que sepa que realmente existe apoyo tanto dentro como fuera de los muros, y eso le dé ímpetu y valentía para revertir tan asquerosa situación. No ser unx guía, pero sí acompañarlo mentalmente, porque físicamente muchas veces no es posible. Puede que esto suene muy lindo, pero uno aquí está solo, por más que se tenga el apoyo de gente en la calle o en la misma cárcel que físicamente habitas. Al menos así lo vivo yo, y lo escribo con argumentos y experiencias/vivencias encima: No pude estar con mi hermanito Joaquín cuando golpeó al miserable bastardo Álvaro Corbalán y en ese momento enfrentar a todos los carceleros que ahí estaban; no digo que Joaquín no los enfrentó ni necesite de alguien para hacerlo, porque no es así y así lo dejó en claro. Tristemente nos vemos y compartimos demasiado poco, estamos en pasillos separados y textualmente nos han dicho: «ustedes no pueden estar juntos», mientras que otros presos comparten con sus compañeros. No pude acompañar físicamente a mis hermanos en el repugnante Santiago 1 cuando los carceleros osaron y gozaron poner sus putrefactas manos sobre ellos, y me gustaría encontrarme con alguno de ellos y apuñalarlo. En algún momento la venganza les llegará, estén retirados de su «trabajo» o no, como a sus familias.

Aquí estoy solo. Solo cuando discuto con un/unos carceleros; solo cuando hace unos pocos días un carcelero me golpeó mientras mantenía las manos esposadas, rodaba por las escaleras y quedaba tirado en el suelo. Mi respuesta (momentáneamente) se limitó a insultos y dignamente intentaba mantenerme en pie. Ya rodeado de carceleros me decían: «diste jugo toda la noche, ¿creíste que no te íbamos a ir a buscar?» (De noche había tenido problemas con ellos, y les grite insultos –o la verdad de su miserable vida- harto rato). Terminé en una jaula de castigo 28 horas, con la encomienda «castigada» 20 días y mi cuerpo con diversos dolores que se prolongaron hasta ahora; estoy solo las veintiún horas de tedioso encierro en esta lóbrega jaula; he enfrentado solo a los pacos que hace más de cuatro meses me cazaron mientras me gritaban y apuntaban con sus nueve